

Juñ Ch'äläbä
ty'añ tyi lakty'añ

Libro de literatura
en lengua CH'ol



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua CH'ol

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Feria

Ilustración
Natalia Gurovich

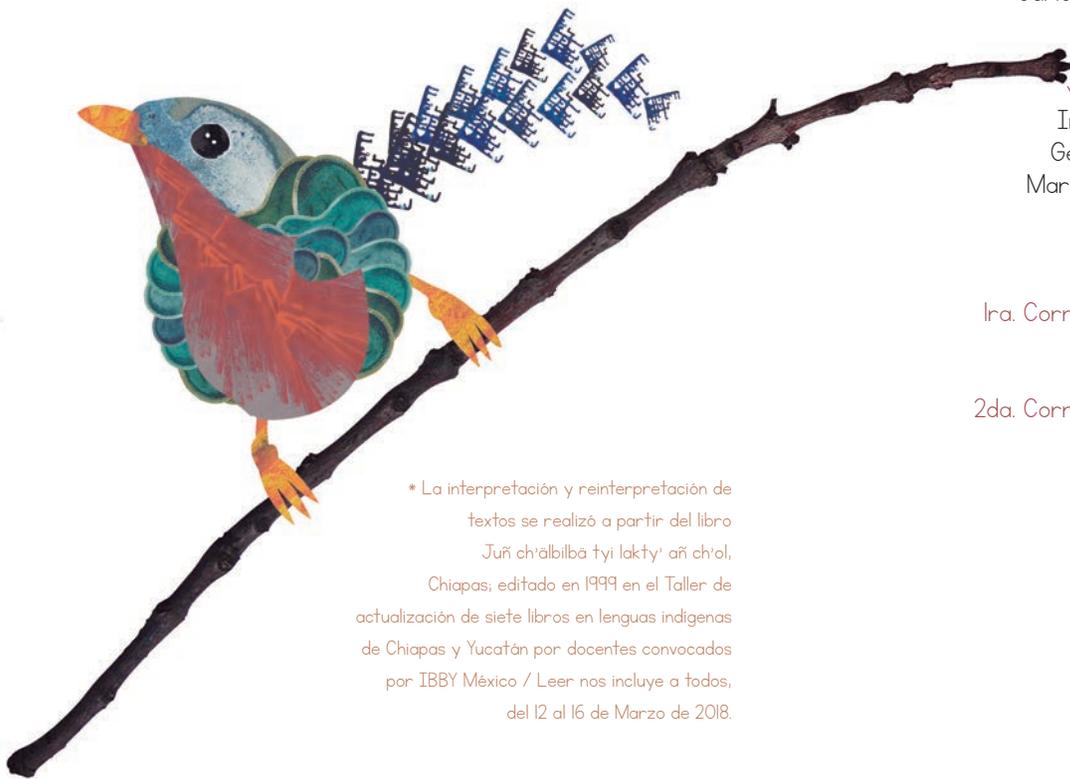
Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Irma Eugenia Montejo Velasco
Genaro Baldemar López López
Marco Antonio Martínez Jiménez
Aurelia Guzmán de la Cruz
Marcos Arcos Mendoza

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Juñ ch'á'bilbá t'yi lakty' añ ch'ol,
Chiapas; editado en 1999 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.



Interpretación al español



1. La hachita

AUDIO 108

¿Sabían que el rayo posee una hachita?

Según cuentan, no debemos vacilar con el rayo cuando está relampagueando y tronando en el camino o en el monte. A veces, se enfurece cuando está cazando a su presa entre la madriguera de árboles grandes, ya que sus presas parecen lagartijas o cuijas. La lagartija se ve un poco colorada y tiene la espalda muy lisa, mientras que la cuija es más larga, además de que su color es verde-amarillo.

Decían los ancianos que hace mucho, cuando pasaba viento fuerte o llovía, no era recomendable andar sobre la montaña, en el camino o en la milpa porque podía empezar el trueno del rayo, y correríamos el peligro de chamuscarnos.

Realmente, ¿en qué consiste la hachita del rayo?

Cuando el rayo no encuentra tan pronto a su presa, o ésta se encuentra en las profundidades del hueco de un árbol, desata su trueno porque esta situación le causa desagrado. Relampaguea: "¡Sas, sas, sas, sas! ¡Trum!", truena enseguida y se parte el árbol de chicle, el frijolillo o cualquiera. Allí entonces, el rayo deja tirada su hacha, y ahí pasa la gente a recogerla.

Nuestro colega Miguel Moreno, quien tiene sostenida la hachita en la mano, narra otra versión en la que dice que realmente hace tiempo la hachita, como rayo, acabó con nuestros compañeros.

Ocurrió cuando se encontraban varias personas frente a la puerta del hogar, alineando un tepezcuintle. En ese sitio había unos árboles. De repente, el rayo relampagueó y descargó su estruendo: "¡Pum!". Al instante, las personas quedaron descuartizadas junto a sus hijos. También se incendió el techo de la casa. Afirma que no es un cuento, sino un hecho ocurrido.

Recuerda con tu profesor o profesora, indaga con tu abuelo, o bien, pregúntale a tu señor padre qué otra cosa se le ha ocultado a nuestro rayo cuando, enojado, descarga su trueno.

2. El niño humilde

AUDIO 109

¿Por qué me han de dejar solo?

Miro atrás y alrededor, me veo solito.

Siento estar abrumado y con la pena amortizada, amanece de nuevo con el mismo castigo.

Sólo pasan los días, en modestia, sin verlos.

¿Por qué, pues, venir al mundo a sufrir?
Pasa tarde la noche y escurren mis llantos.
¿Dónde el aliento de mi vida ha de resistir?

¿Por qué me han de esconder en mi camino?
De llanto y castigo vine al mundo perverso.
¿Por qué ahora estoy en desconsuelo?
En desconsuelo estoy y me esfumo al infinito.

3. Torbellino perverso

AUDIO 110

Hace tiempo, no muy recientemente, dos compañeros ch'oles tenían problemas muy serios por carencia de maíz. Nunca lograban cosecharlo. Sin embargo, cultivaban milpas grandes, las cuales crecían bien después de la siembra y el chapeo.

Desde la excelente siembra, hasta que empezaba a espigar, se veían verdes y frondosas las milpas. Nuestros compañeros se sentían muy contentos cuando veían la hermosa milpa porque sabían que iban a cosechar su maíz y ya no iba a haber hambre.

Pero cuando la milpa ya se encontraba jiloteando, es decir, antes de que crecieran los elotes, comenzaban los vientos fuertes a tumbarla, quedando sólo las cañas de las mazorcas sobre el suelo. Entonces nuevamente llegaba la temporada para preparar el cultivo, la siembra y el chapeo. De nueva cuenta se veía muy bonita la enorme milpa.

Desde entonces, se comenzaron a preguntar:

—¿Cómo debemos cuidar nuestra milpa?

Y entre ellos se lamentaban:

—Todo el tiempo hemos estado comprando maíz, como si no supiéramos trabajar, ¡qué pena nos da! Andamos cargando costales por las veredas, en el camino de los arroyos. Por eso, ahora vamos a tener que cuidar nuestra milpa, llevemos nuestra escopeta.

De inmediato, fueron a cuidar sus milpas. Después de tres días, comenzó a nublarse el cielo con un poco de viento que empujaba las nubes. Se escuchaba el ruido de la lluvia con el viento. Los compañeros ch'oles se prepararon. Se interpusieron en medio de la milpa y, muy atentos, colocaron el gatillo de la gachimba (escopeta tradicional de los ch'oles), mientras oían el ruido del viento fuerte, retumbando entre las matas de elotes.

De pronto, apareció un torbellino en medio de la milpa: "¡Zum!". El viento dio una gran vuelta. Inmediatamente dispararon: "¡Pum-pum!". Tronaron las dos gachimbas, y la pólvora produjo mucho humo, sacando fuego de la chimenea. El gran viento se fue silenciosamente.

Se dice que este viento tiene un alma, que es representada por una persona que sólo desea ver sufrir a las personas que realmente sí se esfuerzan en sus trabajos y cultivos. Hace algún tiempo, contaban nuestros ancianos (“caras vemos y corazones no sabemos”), había incluso compañeros nuestros que querían hundirnos en el hambre y la pobreza.

Así le ocurrió a estos compañeros, que un día recuperaron la alegría. Hasta entonces comenzó la buena suerte, incluso hubo bastante cosecha de maíz. Cada año cosechaban enormes zontiles de maíz, llenando grandes trojas, y se convirtieron en vendedores de granos. A sus casas llegaba gente a prestar o comprar maíz. Después cosechaban distintas clases: amarillo, morado y blanco, en los periodos de tornamilpa o milpa de año.

Así fue como abundó la milpa.

4. Adivinanzas

AUDIO 111

Es plano como una tabla,
brilla como tu cachete.
Cuando está bien enojado,
tumba los dientes
a nuestro padre Jom.
¿Qué es?
(El desgranador de maíz)

Sabe barrer,
pero no es escoba.
Nos empuja.
¡Zuumm!,
pasa delante de ti
y no lo ves.
¿Qué es?
(El viento)

Se besa y se chupa.
¡Qué rico el caldo!
El sombrero negrillo
es muy rico para comer.
La cáscara oscura se queda,
de vez en cuando se come.
¿Qué es?
(El caracol)



5. Trabalenguas

AUDIO 112

Un pez tragó el anzuelo,
se quedó en el tragadero.
Cuando tragó se atoró
dentro de la tráquea.
De la tráquea quedó atorado,
atrancado quedó el anzuelo.
En las tragaderas colgando
lo jalaban dentro del agua
al pez.

6. Mano vuelta

AUDIO 113

Esta palabra escrita se refiere a uno de los acontecimientos que practican los habitantes del Valle Tuliá, de Suclumpa y Tiempopá, entre muchas otras comunidades ch'oles, cuando realizan sus trabajos de cultivo.

Hace mucho tiempo, cuando comenzaban sus trabajos nuestros antepasados, lo primero que hacían era platicar colectivamente con los hijos y con sus vecinos, o bien, con quienes tenían los mismos apellidos.

Una vez acordado cómo iban a rozar (desmontar), tomaban la decisión sobre quién empezaría a desmontar para preparar el terreno, o comenzaba el abuelo principal, el hermano mayor o el padrino.

Si nuestro anciano Diego era quien primero comenzaba a desmontar, después de él iban todos los ayudantes. Hasta que el trabajo de terminaba. Después, realizaban otra actividad colectiva porque así lo tienen aprendido desde muy pequeños, pues es un saber transmitido de padres a hijos.

No sólo desmontar o el chapeo son parte de la labor en comunidad, sino cualquier jornada de trabajo como la siembra, la limpia, la construcción de troje, la pizca de maíz y la construcción de casa hogar.

Este trabajo colectivo es el que se llama “mano vuelta”, ya que toman mutuamente sus palabras para ganar varias jornadas de trabajo con muchas manos y ser ayudados por sus mismos compañeros. De esa manera, avanzan más rápido y terminan pronto la actividad. En cambio, cuando trabaja uno sólo parece que no prospera rápido.

Libro de Literatura CH'ol,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

